

Codex VI

LAFARIUM

CUARTIQUIS

⌘ BASTÓN DE MANDO
Antropología Metafísica de
Guillermo Alfredo Terrera

⌘ CERRO URITORCO
La fuente de poder natural

⌘ FABIO ZERPA
¿Qué es saber ser?

⌘ ERKS
La ciudad intraterrena

⌘ INMORTALIDAD
El secreto del Conde
de Saint-Germain

⌘ TEMPLARIOS
La búsqueda del Grial en la
Argentina... y mucho más!

METAFÍSICA

DECRETOS CÓSMICOS



- LIBER CORVUS -

A NEW AND OCCULT
FULL LENGTH BY
KAZERIA

THE EDITION WAS INSPIRED
BY THE THELEMIC WORKS
OF *FRATER PERDURABO*
(THE GREAT ALEISTER CROWLEY),
THE MEDIEVAL MYSTICISM AND
HEATHEN WISDOM.

777:93:777

TWILIGHT RECORDS + GH RECORDS

More information: www.twilight-records.com.ar - www.gradual.hate.info

EDITORIAL



Con esta edición comenzamos una nueva etapa de **Lafarium Cuartiquis**. Un ciclo ha terminado, otro inicia, lleno de posibilidades y manteniendo el mismo horizonte: establecer una publicación que permita reflexionar, estudiar y narrar el otro lado del arte. Que la oscuridad tenga luz propia.

Por fuera de lo físico (de sus limitaciones y carencias) existe un territorio indómito. La metafísica estudia esa zona sombría, en la cual el espíritu humano peregrina en busca de respuestas. Distintas corrientes históricas, filosóficas y científicas, han intentado cerrar en una "lógica" lo metafísico. Han fracasado.

Se tiene al extraño Conde de Saint-Germain como "padrino", o incluso como propulsor de las ideas del Rayo Violeta, de la Hermandad Blanca y otras especulaciones. Textos alquímicos (en su acepción de "transmutación espiritual") se mezclan con alegorías urbanas. La autora venezolana Conny Méndez es, quizás, una de las que más divulgó la llamada "metafísica cristiana", sustentada en "mensajes" recibidos, o canalizados, por el ánimo de Saint-Germain. Como podrán ver la metafísica es un suelo de delicado tránsito, que posee densidad y también peligro, en el sentido de que puede despertar a personas sumidas en el materialismo, y también hundirlas hasta lo más lánguido de la abstracción. No hay que buscar nunca los extremos.

En las páginas de este Codex buceamos en el término "metafísico", en sus orígenes y contemporánea acepción. Estudiamos la vida y obra del Prof. Dr. Guillermo Alfredo Terrera, el poseedor del Bastón de Mando de los Comechingones. Descendemos a la extraña y mitológica ciudad de ERKS, y de la mano del Conde de Saint-Germain buscamos el Santo Grial en la Patagonia argentina.

La metafísica actual es, a mi entender, totalmente personalizada. Cada uno tiene el poder de evocar e invocar aquellas cosas que hagan un bien, y que no perturben al prójimo. Reside en nosotros un Sol, un punto de energía latente. Despertarlo, educarlo y gobernarlo puede dotarnos de poder. Pero también de la tan ansiada Libertad. ☸

Diego Arandojo

SUMARIO

- 04. Metafísica, la palabra en perspectiva por *Claudio García Fanlo*
- 06. ¿Qué es saber Ser? por *Fabio Zerpa*
- 08. Saint-Germain, el enigma de la inmortalidad por *Fernando eFe PI*
- 10. ERKS, la ciudad intraterrena por *Sergio Menossi*
- 14. Guillermo A. Terrera, el hijo de las luces por *Diego Arandojo*
- 22. Verdades herméticas por *Gonzalo de Cimmeria*
- 24. La búsqueda eterna del Grial por *Fernando M. Fluguerto Martí*
- 27. El mensaje de Tanith por *Paola Klug*
- 28. Aeterna Veritas et Sapientia



STAFF

DIRECTOR EDITORIAL
Diego Arandojo

EDITOR
Fernando eFe PI

COLABORADORES
Fabio Zerpa :. Claudio García Fanlo :. Sergio Menossi :. Paola Klug
Gonzalo de Cimmeria :. Fernando M. Fluguerto Martí

DISEÑO
UnH Design

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, almacenada, o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, sin permiso previo de Diego Arandojo. Los contenidos vertidos en cada uno de los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos autores. Inscripción en la Dirección Nacional de Derechos de Autor N° 948000. Todos los derechos reservados. Las imágenes utilizadas son a título ilustrativo y pertenecen a sus respectivos autores.

Lafarium Cuartiquis es propiedad de **Lafarium Contenidos** y editada por UNH EDICIONES
www.unhediciones.com.ar

Lafarium Cuartiquis N° 6 | Junio 2012
Buenos Aires - Argentina



LA PALABRA EN PERSPECTIVA

Desde hace largo tiempo, este vocablo se encuentra asociado al estudio de la naturaleza y la construcción de la realidad por fuera de lo material y revitalizando lo espiritual. Sin embargo, los antiguos griegos tenían una visión completamente diferente de lo metafísico.

Por Claudio García Fanlo



Aunque la palabra “metafísica” se asocia en primera instancia con Aristóteles (384 a. C. - 322 a. C.), el término no sólo es posterior, sino que no figuraba como tal en ninguno de los escritos del afamado estagirita. Estrictamente debe su origen al peripatético Andrónico de Rodas (siglo I a.C.), quien habiéndose dedicado a ordenar la obra de Aristóteles, ubicó después de los ocho libros relativos a la *physis* (física, naturaleza) otros catorce rollos de papiros sin títulos, que referían a una “*próte philosophía*” o filosofía primera. Andrónico les dió el título de metafísica, *tá metá ta physiká*, (literalmente, los que están después de la física) simplemente por su ubicación en el contexto general de la obra compilada. Es decir que la palabra “metafísica”, no encierra en sí misma ningún significado filosófico, místico, ni esotérico en especial, sino, un ordenamiento y una disposición del material.

Sin embargo, desde ese momento la palabra “metafísica” distingue la rama de la filosofía que se encarga de estudiar la naturaleza, estructura, componentes y principios fundamentales de la realidad, lo intangible e invisible a los ojos, y atraviesa con singular prestigio la historia de la evolución del pensamiento humano. Es decir que el objeto de estudio de lo metafísico no fue siempre lo mismo, la palabra no cambió, pero sí los conceptos que encierra.

Así como la palabra es posterior a Aristóteles, el espectro temático que representa se remonta al pensamiento de filósofos anteriores, como Platón, Sócrates y los presocráticos. Estos ya daban cuenta de un tipo de pensamiento que apuntaba más allá de la realidad, mas allá de la física, tratando de entender el universo a partir de un principio único y trascendental, *αρχή* (arjé). Quizás Parménides fue quien utiliza por primera

vez el concepto de ser/ente, pueda ser considerado el fundador de la ontología.

Claro que los presocráticos asociaban este principio universal a los mismos elementos de la naturaleza: el aire (Parménides), el fuego (Heráclito) y el agua (Tales de Mileto). A partir de Sócrates, y luego de Platón, el eje de la problemática fue cambiando hasta llegar a Aristóteles y el estudio del Ser en cuanto tal.

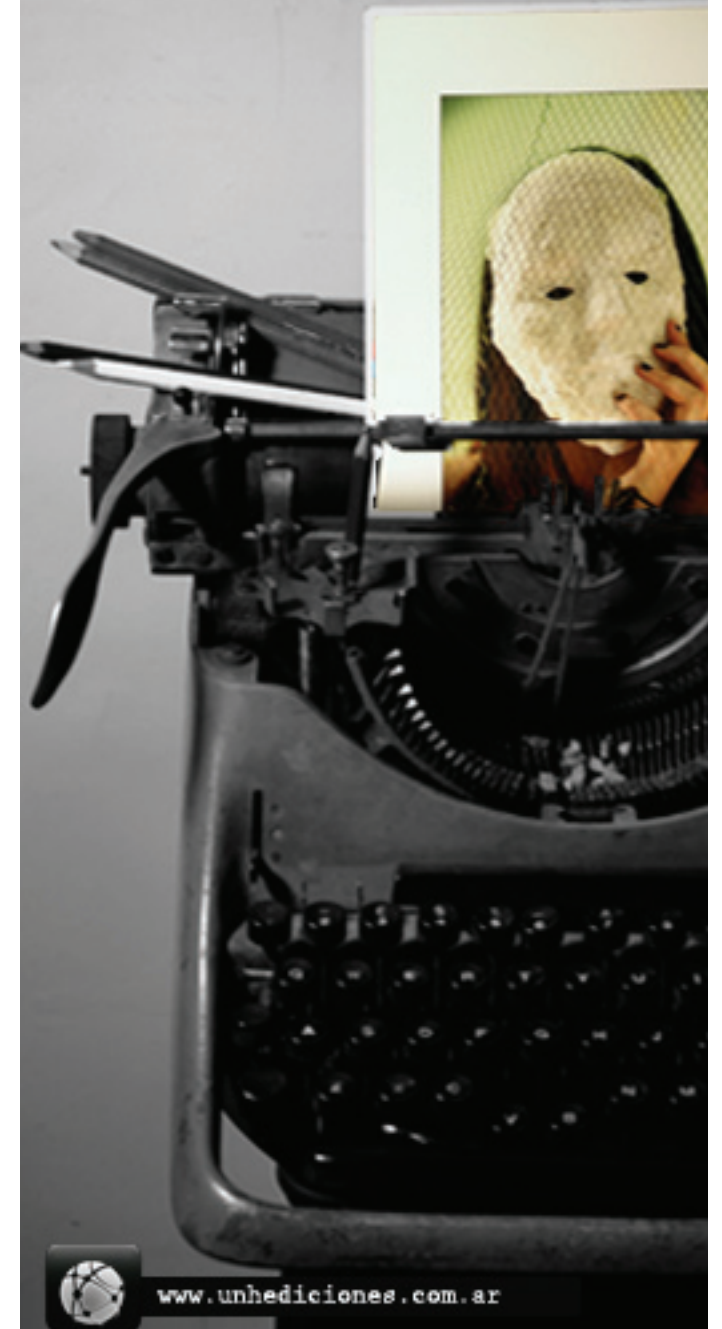
Durante la Edad Media, el término estuvo atravesado por la problemática y el debate entre metafísica y teología, en especial con la escolástica, cuestión que permanece todavía vigente en la filosofía moderna. La tradición moderna ha dividido a la metafísica en Ontología, o ciencia del ente en tanto ente, que se correspondería a la llamada Metafísica General, y tres ramas particulares: “Teodicea” (también llamada Teología Natural o Teología Racional), “Psicología Racional” y “Cosmología Racional”. Esta clasificación ha sido posteriormente discutida, pero sigue siendo considerada canónica.

Comúnmente, en su acepción vulgar y corriente, usamos la palabra “metafísica” para significar algo abstracto y difícil de comprender. Se dice, por tanto, que la metafísica habla de lo que no existe y no se puede conocer a través de métodos científicos.

Vemos que el uso y el sentido de la palabra van cambiando con el tiempo y con la evolución del pensamiento y con la forma de abordar las distintas problemáticas del hombre y su existencia.

Si volvemos al origen de la palabra, y marcando un contrapunto con el significado literal de la misma, me inclino más por la etiqueta aristotélica de “filosofía primera”, ya que aquello que designamos con la palabra “metafísica”, es en realidad ontológica y necesariamente primero como condición de posibilidad de cualquier realidad. Es aquello que tenemos frente a nuestros ojos, pero que la perspectiva de la cercanía no nos deja ver. No está oculto ni detrás o más allá de la naturaleza, sino que está delante de todo, dándole sustancia a ese contenido. No es lo que está más allá, sino lo que está más acá, tan cerca que no lo podemos ver con claridad.

De todos modos, si la metafísica aborda problemas centrales de la filosofía, como son los fundamentos de la estructura de la realidad y el sentido y finalidad última de todo ser, creo que su significado seguirá cambiando en cuanto a la naturaleza y problemática existencial del hombre es cambiante y surjan nuevos planteos sobre lo real y el ser. ☞



www.unhediciones.com.ar



/unhediciones

¿QUÉ ES SABER SER?

El Saber es una llave. Un elemento que nos permite acceder a diferentes recámaras ocultas en nuestra mente. El desafío de vivir consiste en superar los obstáculos propios y del entorno, para hallar la Felicidad. Una Felicidad que está más cerca de lo que crees.

Por Fabio Zerpa

¿Qué es saber ser? ¿Qué se logra en la vida de todos los días? Es la pregunta, la consideración, que siempre mis consultantes privados y mis alumnos, de todas las clases sociales y profesiones, piden que los informe y les aclare para todos aquellos que todavía no se han acercado a esta forma de vivir.

Ellos, mis consultantes y mis alumnos, sienten y perciben algo muy bello, cuando empiezan a practicar las herramientas que les damos para encontrar ese "Saber Ser".

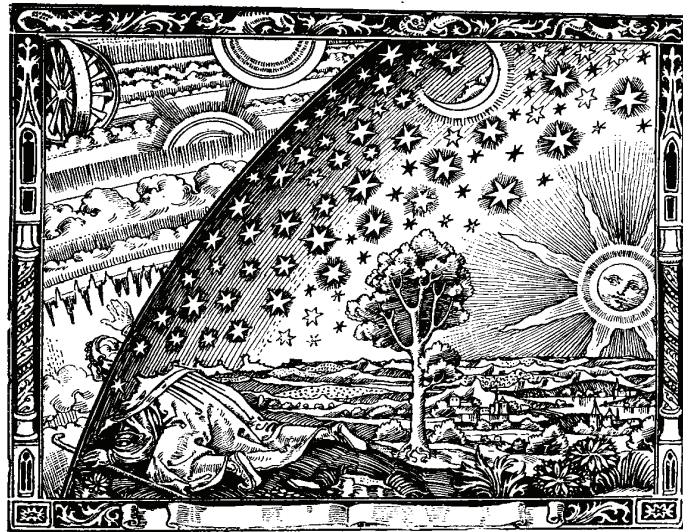
Es la clave fundamental para comprender la disciplina que creé, llamada Sabiduría del Ser, la metafísica operante para la vida diaria, que provee herramientas espirituales para aplicarlas permanentemente y que conducen a una nueva vida, con la obtención de la seguridad espiritual y la mente objetiva, fundamentales para obtener un buen vivir, un "Bien-Estar", a estar siempre bien, realmente bien.

Ese "Saber Ser" les empieza a cambiar la vida; siguen siendo siempre, fulano o fulana de tal, pero con otro sentido, con una mayor sonrisa, un mayor entendimiento de la vida común y corriente. Todo es igual, pero hermosamente distinto.

Los elogios son un bellissimo homenaje que tengo a diario. Esos consultantes o alumnos empiezan a darse cuenta que no sólo es todo lo fenoménico de los famosos OVNI, que tanto nos atrapa y nos asombra. Esos hechos de luces y aparatos que vemos casi diariamente tienen algo más importante detrás que hay que indagar y analizar; el saber que nos dejan más allá de su tecnología y que, inexorablemente, va a ser la cultura del siglo XXI.

Es encontrar la seguridad espiritual, la mejor que uno puede tener, mas allá del poder social, político y económico.

El "Estar-Bien", el sentirse bien, el conocido "Bien-Estar", que tanto buscamos, hay que encontrarlo en el adentro, en nuestro interior, para ir hacia el



afuera, donde está la lucha diaria, los problemas, las incertidumbres, que de pronto, por arte de magia, empiezan a verse de otra manera.

Es un saber interior, fuerte, profundo, personal, cósmico; el saber vivir la vida de otra manera, sin perder nuestra identidad.

No ser un turista de la vida, no sólo pasar por ella sin disfrutarla, con sus problemas, sus dificultades, pero también con sus alegrías.

El saber sentir-vivir la hermosa sensibilidad que todos tenemos en esas fuerzas y energías personales, íntimas y profundas que, muchas veces, no sabemos utilizarlas porque las desconocemos.

No hay que vivir de la casa al trabajo y del trabajo a la casa, como un autómatas; porque el trabajo y el hogar son sólo una parte del todo, de la naturaleza, de Dios.

Debemos tener siempre un espíritu alerta hacia ese Todo, hacia lo cósmico, lo universal. Sentir y pensar que somos un pequeño ser en la inmensidad del Universo y de la Creación, dentro de la eterna movilidad; nunca estamos quietos, todo se mueve y cambia.

Lo único que no cambia es el cambio.

Tenemos que saber ver las estrellas en su inmensidad y no sólo mirirlas; saber contemplar el día soleado, sentir la energía que nos da el llamado Papá Sol, que siempre nos da la fuerza para movernos, para trabajar, para amar y disfrutar.

Todas las mañanas debemos levantarnos para agradecer el día que vamos a vivir y al llegar a la tardecita, al anochecer, al caer el Sol, volver a agradecer el día que hemos vivido porque, como dicen los maravillosos toltecas, Papá Sol se va a descansar a la noche, de toda la fuerza y energía que ha dado durante el día. Pero, Papá Sol tiene tanta potencia luminosa que le da luz a Mamá Luna, quien sale para cobijar el sueño del pequeño ser terrestre que se apresta a descansar de su actividad y entra en esa llamada pequeña muerte, que es el maravilloso y potencial sueño, al que debemos también analizar y comprender en ese contenido latente que está detrás de lo manifiesto. Te aconsejo: escribe siempre tus sueños, lleva una agenda, una libreta, será de gran ayuda.

Hemos descrito la leyenda del eterno romance del Sol y la Luna que tantos pueblos originarios siempre manifiestan. ¡Bellísimo!

Tienes que saber, mi semejante, que ahora me estás leyendo, que tú eres un ser indivisible, original y trascendente.

Vamos por partes. Indivisible porque eres un todo, no divisible en cuerpo, mente y espíritu. No somos parcialidades como a veces nos tratan o examinan, pero, los siempre "peros" de la investigación... Afortunadamente, hemos cambiado mucho, mucho, en los últimos años; sentimos esa unidad.

Tú eres también un ser original. Y es totalmente verdad, porque como decía el Papa Juan Pablo II, allá por la década del ochenta "cada hombre es un universo" y yo lo constato diariamente en mi consultorio: fueron más de 10.000 personas que han pasado por allí a lo largo de 37 años y en 18 países distintos donde viví. Sí, de verdad, lo sé y lo vivo a diario.

También eres trascendente. Esto es fundamental porque ahora la ciencia ya sabe que la muerte no existe; vienes de vidas pasadas, estás en ésta de tu actualidad y vivirás otras. Saberlo tú mismo, es imprescindible, para que "te des cuenta", para que te sientas mejor, con más bienestar, con más tranquilidad, más felicidad; conocer y sentir tu propia eternidad. He vivido con mis consultantes

experiencias realmente fabulosas y maravillosas. Y es verdad lo que dicen todas las religiones estamos hechos a imagen y semejanza de Dios; esa semejanza está en tu espíritu, en tu Yo interior; tienes esa porción de Dios dentro tuyo, y no es esa semejanza para sentirse el superhombre todopoderoso que con su egolatría y personalismo ha destrozado su propia casa, el planeta donde vive, la Tierra, al cual te destinó el grande entre los grandes, el sin nombre. Sí, de verdad, el ser humano es indivisible, original y trascendente; no descendemos de los monos como decía el señor Darwin; hoy se sabe que la verdad está en el gran Teilhard de Chardin, quien manifestó hace más de 100 años que nunca encontraremos el eslabón perdido. Porque nunca existió.

Nosotros tenemos algo, muy nuestro, que no poseen los otros elementos vitales de nuestra Tierra, como son las piedras, (aunque ahora sabemos científicamente que ese elemento, aparentemente sin vida, tiene vida orgánica), o los árboles y vegetales, o los animales.

Ese algo es lo fundamental en tu vida: tu espíritu, tu Yo interior. Lamentablemente te olvidas tanto pero tanto de él.

Te acuerdas que alguien dijo hace muchos, pero muchos años: conócete a tí mismo, para conocer a los demás.

Sí, hazlo; mírate en tu propio espejo, conócete con tus virtudes y tus defectos, con lo malo y lo bueno, porque eres un ser humano único e irrepetible. También siempre ámate a tí mismo como a los demás porque amándote puedes darle amor a tu semejante, de cualquier raza o situación social, porque es igual que tú.

Y atención, amar y no querer, no poseer, no tomar, no invadir su libertad, su accionar.

A tí también te han hecho un ser libre que sabe que termina esa libertad cuando comienza la libertad del otro. Y recuerda que el uso de ella te va a dar el otro hecho fundamental en la vida, que tan poco conjugamos, y es el respeto.

Para pensar, reflexionar, mi amiga, mi amigo. Pero para aplicarlo en la vida diaria, porque te vas a sentir mejor, con más paz, serenidad y tranquilidad. Esto te lo afirmo con total seguridad porque tengo el aval de mi intensa y larga experiencia vital.

Por supuesto, gracias, muchas gracias, de mi espíritu a tu espíritu. Te expreso nuestro clásico "gracias por estar y por ser". ☸



CONDE DE SAINT-GERMAIN

EL ENIGMA DE LA INMORTALIDAD

Los misterios que rodean la vida y la obra de este pintoresco personaje son infinitos. Algunos lo creen simplemente un hombre extraordinario con innumerables talentos; otros, un maestro ascendido de eterna sabiduría. La verdad aún hoy sigue siendo una incógnita.

Por Fernando eFe PI

Aunque se toman como referencia los años 1710 para su nacimiento y 1784 para su muerte, diversas fuentes aseguran que el Conde de Saint-Germain, que supo ser aventurero, alquimista, consejero de nobles y reyes, inventor, políglota, eximio músico, pintor y un largo etcétera, ya habría pisado la Tierra mucho antes de esas fechas... pero también mucho después. Entre las tantas historias sobre su verdadero origen, la descrita por Raymond Bernard en su obra *The Great Secret, Count St. Germain* es una de las más fascinantes, ya que propone que su aparición en este mundo fue casi un siglo y medio antes. Según el autor, fue hijo del amor prohibido entre Elizabeth I y el Conde de Leicester (Robert Dudley) y que, para ocultar el escándalo, el pequeño heredero del trono de Inglaterra fue dado en adopción a la familia Bacon por ser guardiana del Gran Sello. Con los años, Francis —así bautizado— se convirtió en un ilustrado filósofo, escritor, político y padre del empirismo.

Quizás la versión que afirma que nació a comienzos del siglo XVIII en San Germano, comuna de la provincia de Vercelli, en la región italiana de Piamonte, hijo de un recaudador de impuestos, es la que tiene más asidero. Sin embargo, Eliphas Levi afirmaba que Saint-Germain había nacido en Lentmeritz (Bohemia) a fines del siglo XVII y que era hijo bastardo de un noble rosacruciano. La fecha es bastante verosímil y explicaría su fuerte inclinación por el misticismo y lo oculto, así como sus talentos.

En *Histoire de ma vie*, el veneciano Giacomo Casanova (1725-1798) lo describe como un embustero: "Era sabio y hablaba perfectamente la mayoría de las lenguas: gran músico, gran químico, de una apariencia agradable y un maestro para atraer a las mujeres, ya que al

mismo tiempo les daba afeites y cosméticos que las embellecían, se jactaba no de rejuvenecerlas, ya que tenía la modestia de reconocer que eso era imposible, sino de conservarlas en el estado en que las hallaba, por medio de un agua que, según él, era muy costosa, pero que se las regalaba (...) Este hombre singular y nacido para ser el primero entre los impostores, pretendía con un tono seguro, y para salir del paso, que tenía trescientos años, que tenía la panacea y hacía todo lo que quería con la naturaleza. Sabía cómo fundir los diamantes y de diez o doce pequeños fabricaba uno del agua más bella sin que éstos perdieran ni un gramo. Todas estas operaciones eran para él sólo bagatelas. A pesar de sus fanfarronadas, sus mentiras evidentes y sus excesivos disparates, no pude encontrarlo insolente. Tampoco respetable. Lo encontraba sorprendente, ya que me sorprendió (...) Este hombre singular asistía frecuentemente a las cenas de las mejores casas de la capital, pero no tocaba nada, diciendo que su vida dependía del tipo de comida que comía y que nadie más podía saberlo...".

El verdadero misterio que sigue rodeando la leyenda de Saint-Germain es la forma en que obtuvo sus conocimientos especializados. Sus seguidores en el siglo XIX insistían en que ya los poseía la primera vez que apareció en la corte francesa, hacia 1740, pero es más probable que los haya adquirido durante su larga vida. Muchas de las historias que se saben dieron lugar a actitudes escépticas. En *Der Graf Von Saint-Germain*, Gustav Berthold Volz afirma que la mayoría fueron parte de una estratagema del Duque de Choiseul: el peor enemigo de Saint-Germain. La investigación de este autor asegura que, por celos, el Duque no tenía ningún escrúpulo con tal de desacreditarlo y es por eso

que contrató a un señor llamado Gauve, muy parecido a Saint-Germain, para que inventará y exagerara las habilidades del Conde.

El mito de la eternidad

Pese a que en los registros de la parroquia de Eckernförde, ubicada en el estado federal alemán de Schleswig-Holstein, está asentado su deceso en 1784, el mito de que seguía vivo estuvo a cargo de su último protector, el príncipe Charles de Hesse-Cassel, quien se encargó de borrar todo tipo de evidencias sobre su paso a la otra vida e hizo correr la voz que se había marchado a París y que le habría vaticinado el estallido de la Revolución Francesa a María Antonieta (ella en sus diarios menciona que lamentaba no haber tenido en cuenta lo que le había dicho Saint-Germain). Un año después de su “supuesta” muerte, acreditados testigos aseguran que “apareció” en la ciudad de Wilhelmsbad, situada en las afueras de Hanau, en Alemania, para asistir a la Gran Conferencia, una reunión conciliatoria entre diferentes sociedades secretas (Rosacruces, Cabalistas e Illuminatis, entre otros), acompañado por el ocultista Alessandro di Cagliostro y el hipnotizador Franz Anton Mesmer.

En 1789, se hizo presente en Suecia para advertir al Rey Gustavo III de un peligro que lo acechaba y visitó a la Condesa d'Adhémar—quien escribió en *Souvenirs sur Marie-Antoinette* que el Conde seguía aparentando tener 46 años— y le dijo que la vería cinco veces más; la última fue la noche anterior al asesinato de Carlos Fernando de Artois, Duque de Berry, en 1820.

Los cuentos sobre la eternidad de Saint-Germain llegaron a los oídos de Louis-Napoléon Bonaparte (1808-1873), más conocido como el Emperador Napoleón III, quien intrigado por obtener el elixir de la eterna juventud formó una comisión especial para investigar la vida y los actos del enigmático Conde. Las invalorable conclusiones quedaron destruidas en el incendio que arrasó el Hôtel de Ville de París en 1871 y nunca pudieron ver la luz. ¿Casualidad?

Para acrecentar aún más su figura y sus actos, algunos años más tarde, la Sociedad Teosófica



de Helena Petrovna Blavatsky lo proclama como uno de sus grandes Maestros, seres inmortales con conocimientos infinitos, tales como Cristo o Buda, entre otros. De hecho, Blavatsky asegura que conoció al Conde, quien le legó algunos de sus poderes y secretos.

El mito ya estaba instalado en los círculos esotéricos. Saint-Germain era inmortal, un demiurgo, un ascendido, un gran maestro, uno de los pilares de la Sabiduría Antigua, con atributos semidivinos entre los que destaca la reencarnación múltiple a lo largo de la historia desde los tiempos de la Atlántida: fue Samuel, el último de los Jueces Hebreos; José, marido de María y tutor del niño Jesús; Hesíodo, el poeta griego; el gran filósofo Platón; Merlín,

mago y consejero del Rey Arturo; Francis Bacon; Cristóbal Colón; Nicolás II, el último zar ruso...

Comes Sanctus Germanitas

Con la llegada del siglo XX y basados tal vez en la Sociedad Teosófica, nuevas corrientes de pensamiento se apropiaron no sólo de las múltiples reencarnaciones de Saint-Germain, sino también de sus talentos ocultos y alquímicos para modelar su corpus de creencias. La gran mayoría lo postuló como un maestro ascendido, evolucionado, una entidad espiritual e integrante de la Jerarquía Planetaria, tal como lo hace la venezolana Conny Méndez y la Gran Hermandad Blanca, reescribiendo por completo su historia.

Aunque parezca poco creíble, aducen que hace muchos millones de años vino a la Tierra, procedente desde el planeta Venus, un gran ser de luz llamado Sanat Kumara, quien fundó la Jerarquía Espiritual a la cual pertenece Jesús, Krishna, Gautama Buddha, María, Kwan Yin, Mahoma, San Pablo (el Maestro Hilarión), San Francisco de Asís (el Maestro Koot Hoomi), Santo Tomás Moro (Maestro El Morya) y, claro, Saint-Germain. Se trata de seres altamente evolucionados que despertaron plenamente a su Santo Ser Crístico y han realizado por completo la Ley del Perdón y la Llama Violeta, llegando a ser seres de gran misericordia, que tienen un perfecto control sobre la mente, las emociones y el cuerpo físico. En una primera etapa, la Jerarquía espiritual estuvo dirigida por Sanat Kumara, pero con el paso del tiempo, entregó sus responsabilidades formales al actual Señor del Mundo, Gautama Buddha.

Sobre Saint-Germain, afirman que “cuando se acercaba el final de su peregrinaje terrenal, la voz de la presencia de Dios lo llamó para regresar. De vuelta por el corazón de Transilvania (Rumania), y a los pies de los Cárpatos donde se yergue una bella y antigua casa solariega desmanteló sus limitadas ataduras de la carne para, a partir de ese momento, continuar su servicio a través las túnicas libres de la inmortalidad. La primera Dispensación de la Nueva Era fue primordialmente el resultado del esfuerzo de Saint-Germain, junto con otros Maestros que habían participado para mani-

festar la Luz durante la Civilización del Sahara. En 1927, el Señor Victoria proclama la Ley Abierta por medio de la cual se elimina toda terminología técnica, es decir la enseñanza puede entregarse en términos sencillos. Tres años más tarde, más precisamente el 16 de agosto de 1930, el teosófico Guy Ballard se encontró con Saint-Germain en Mount Shasta (California, Estados Unidos), iniciando la actividad Yo Soy, mediante la cual se dio a conocer La Enseñanza para la Nueva Era bajo la Ley Abierta (bajo el seudónimo de Godfre Ray King, Ballard relató esas experiencias en los libros *Misterios Develados* y *La Mágica Presencia*). Luego de la transición de Ballard, el Maestro Saint-Germain y el Maestro El Morya obtienen una Segunda Dispensación (otorgada por el Tribunal Kármico en 1952) que les permite continuar la difusión de la Ley bajo la Actividad El Puente hacia la Libertad. Geraldine Innocente, llama gemela del Maestro El Morya, que en aquel momento se encontraba encarnada, fue la vocero de la actividad. Saint-Germain y otros Maestros no hicieron ningún intento por reescribir la Teosofía, fueron muy escasas las referencias a textos bíblicos y sólo en raras ocasiones citaron literatura védica. El retiro de Saint-Germain se encuentra en Transilvania y tiene focos en la Ciudad Etérica sobre el desierto del Sahara y el Monte Ávila de Venezuela y la Cueva de los Símbolos en Estados Unidos. Por más de 180 años, el Maestro fue el Chohán del Séptimo Rayo. Desde el 1 de mayo de 1959 es coronado como Avatar de la Era de Acuario, asumiendo la dirección del nuevo ciclo de dos mil años donde el Séptimo Rayo predomina en la Tierra”.

En base a estos argumentos, comenzaron a aparecer volúmenes y volúmenes sobre las enseñanzas, sabiduría y metafísica propuesta por Saint-Germain, tales como *The I'am discourses*, *Ascended Master Instruction*, *Beloved Saint Germain's Talk* y *I'am Discourses to the minute men*. Sin embargo, al día de hoy, aún no se tiene la plena seguridad que sean de su autoría. ¿Un demiurgo? ¿Un charlatán? ¿Un Maestro Ascendido? El misterio de la vida y obra del Conde de Saint-Germain sigue sin develarse y, por lo visto, sólo habrá que creer... o no. ✨

LA GESTA DEL CABALLERO

ERKS, LA CIUDAD INTRATERRENA

El Cerro Uritorco, ubicado en la zona de Capilla del Monte, Provincia de Córdoba, se ha convertido en un ícono de lo metafísico. Según plantean estudiosos e investigadores, en sus profundidades se halla una urbe extraña y, a la vez, fascinante.

Por Sergio Menossi

Para empezar a hablar de la mítica ciudad de ERKS (siglas de Encuentros de Remanentes Cósmicos Siderales) debemos remontarnos en la historia y conocer a un personaje clave: Parsifal. Se sabe a través de las leyendas que Parsifal en lengua persa significa “hombre de Persia” y en su forma original era Parzival porque así era conocido en el Tíbet. Más tarde, su nombre se deformó hacia su forma en inglés como Parcival. Este hombre era un personaje esotérico, idealista e inmaculado y con profundos dotes de espiritualidad. Hay que dejar en claro que los habitantes de Albión quieren hacer ver a este personaje como un caballero inglés, hijo de una viuda, que pasó su niñez en los bosques de Wevre Saelde. Allí se encontró con tres caballeros montados en briosos corceles y vistiendo armaduras resplandecientes que habían extraviado su camino. Parsifal (que tenía alrededor de 16 años) quedó totalmente sorprendido, creyendo ver dioses. Los caballeros detuvieron su marcha y le preguntaron dónde se encontraban, pues estaban perdidos. Al notar la pureza del joven se mostraron gentiles y le respondieron todas sus preguntas. De esta manera, Parsifal se enteró que ellos pertenecían a los Caballeros Errantes. ¿Es Wolfram Eschenbach, quien nació aproximadamente en el año 1170 y falleció en 1220, un noble caballero bávaro y trovador que logró ponerse por encima de los demás en su época? ¿Era un verdadero “Minesinger” que en la vieja lengua indogermánica significa “del recuerdo”? Ellos estaban dotados de un gran conocimiento histórico y filosófico herético, pues eran iniciados y maestros en las diferentes órdenes interpretativas de su tiempo. En honor a ese recuerdo, Wolfram Eschembach afirmó que su maestro Kyot (quien en verdad era Guiot) era la persona que leyó sobre el

Grial en textos paganos y que a su vez reprodujo de una historia preservada en Toledo y transmitida por un tal Flegetanis.

Guiot era un trovador con quien Wolfram se habría encontrado en la fiestas caballerescas de Federico Barbarroja en Maguncia, o bien en Wartburg en la corte de Landgrave Hermann de Turinga, su mecenas, donde se reunían los Minesinger y donde Wolfram residió por el año 1203. Así Guiot habría sido un cátaro y su obra desapareció con el tiempo.

En este misterioso y antiguo poema, Wolfram Eschembach nos relata que Parsifal queda como custodio del Santo Sepulcro y luego se le entrega el Vaso Sagrado (el Grial) para que lo defendiera con su propia vida y lo llevara al sitio definido para la regeneración de la especie humana. También queda a cargo de la última bandera de los Templarios.

Estas narraciones del iluminado caballero Parsifal se extendieron por toda Europa debido a las múltiples migraciones de los pueblos antiguos. Tales leyendas toman corporeidad física en el siglo XII, a través de un ser superior nacido en la antigua Germania, que se desempeñaba en la corte del Rey Arturo y que tenía como misión esotérica participar en las Cruzadas para liberar el Santo Sepulcro de manos de los Sarracenos. Al eterno Parsifal no podemos considerarlo sólo como un templario encargado de la custodia del Santo Grial. Él ya había recorrido el mundo navegando en un bajel que tenía las medidas sacras que se usaban en las embarcaciones destinadas a llevar objetos sagrados o dioses en la antigüedad) con el cual cruzó el Atlántico y naufragó en las costas de Argentum (la actual Argentina). Llevaba consigo el Vaso de Piedra y la Cruz Gamada, además de estar acompañado por los tres caballeros del número impar.



Parsifal y sus compañeros llegaron a las lejanas sierras de Viarava y Charava. Allí, el mítico templario buscó el “Bastón de Mando”, el cual le permitiría conectarse con las grandes fuerzas que sustentan el Cosmos en sus expresiones levóginas y dextróginas, corpóreas e incorpóreas de lo creado y lo no creado.

En aquellas montañas silenciosas, en el sagrado Uritorco, murió Parsifal, quizás en la mitológica ciudad de ERKS, rodeado de las energías de los grandes Maestros que surcan el cielo en la profundidad de la noche.

No se puede dejar de señalar el paralelo que existe entre la ciudad metafísica de Asgard, que se encuentra en el territorio de la antigua Germania y su bosque encantado de Teutoburger (quizás donde el joven Parsifal se topó con los tres caballeros errantes). Pero, ¿es posible que estos tres caballeros que recorrían cada rincón de su tierra en busca de aventuras estuvieran perdidos? En tal caso podrían estar extraviados si se hallaban en un lugar distante de Germania, una región desconocida para ellos. Es probable que esta información haya sido modificada y adaptada en la versión inglesa de Parcial, cambiando el bosque de Teutoburger por el de Wevre Saelde, y así alterando el relato original.

Teutoburger alberga en su superficie los llamados “Externsteine”, piedras exteriores que forman distintas figuras, muy semejantes a “Los Terrones”, ubicados en las proximidades del Uritorco. Lugares idénticos y lejanos entre sí, ubicados en las antípodas del planeta; con sus ciudades metafísicas Asgard y ERKS; con sus “Hombres que no son Hombres” que han sido vistos a lo largo de los miles de años caminando por los sierras y quebradas y penetrando en las piedras como quien introduce su mano en el agua.

En las profundidades de ERKS está el “Templo de Piedra”. Esta urbe se encuentra dentro del triángulo potenciado, el cual une el “Valle de los Espíritus” con el Cerro Pajarito y las cuevas ceremoniales esotéricas de Ongamira.

En el interior del templo hay un Altar de Piedra sobre el cual, desde un tiempo sin tiempo, están: el Libro que se lee y no se lee, la Cruz Gamada y el Santo Grial. Es allí donde probablemente descansa el cuerpo de Parsifal.

Los poemas inconclusos de Orfelio Ulises rezan:



Asgard se encuentra lejos en Germania. / ERKS en el corazón del triángulo de fuerzas, / mientras el Santo Grial yace escondido en / el sagrado cerro Uritorco y el Templo de Piedra.

Una ciudad más allá de nuestros sentidos

La más extraordinaria ciudad subterránea de la Argentina se llama ERKS, tan mencionada por Saruma, donde se halla el “Templo de la Esfera”, ubicado dentro del “Triángulo Menor de Fuerzas de Terrera” (nombre que se le dio a pedido de los alumnos de este importante investigador argentino) cuyos vértices comprenden: el Cerro Colorado, la localidad de Serrezuela y el Cerro Calaguala. La entrada a ERKS (emplazada geográficamente al noroeste del Uritorco y en las cercanías del Cerro Pajarito) aún no ha sido hallada. Esta fantástica ciudad alberga el laboratorio de los tres espejos, donde sus Maestros y Sacerdotes se comunican con otras ciudades metafísicas subterráneas, con las naves que surcan los cielos y con el Reino Supremo que se ubica en el Cosmos.

Cada espejo está construido con materiales diferentes y su ruido se puede escuchar nítidamente por la noche. El primero genera un sonido similar al martillo neumático; el segundo a un juego de cadenas y engranajes; y el tercero un sonido “sordo” y persistente, parecido a una máquina fabril. Estos tres parecen provenir de lugares distantes y a la vez cercanos.

Durante las noches ERKS ilumina los cerros cubriéndolo todo con una luz blanquecina.

Dentro de ERKS existen también “Maestros Cósmicos” que se dedican a la regencia del reino subterráneo, como el Sacerdote Mikiuma, Regente absoluto de la ciudad, Witaicón como Sacerdote Supremo como así también Apantuama quien es la encargada de la rigurosa preparación espiritual de aquellas mujeres que ingresan a la ciudad secreta después de ser aceptadas como hermanas del Templo de la Esfera, construcción metafísica de paz y amor a la que pertenecen todos los Maestros Cósmicos y seres humanos que han sido trasmutados en su intelecto superior. Estos son algunos de los aspectos más interesantes y relevantes de la mitológica ciudad de ERKS, que cautivó y cautiva el corazón de tantas personas que intentar penetrar en sus arcanos, y así ser Iniciados en la Metafísica. ✎



GUILLERMO ALFREDO TERRERA

EL HIJO DE LAS LUCES

Existió en la Argentina un intelectual que se atrevió a ingresar al terreno metafísico, llevando consigo un largo bagaje de conocimientos antropológicos y sociológicos. Poseedor del llamado “Bastón de Mando”, durante toda su vida pujó por difundir su verdad al mundo entero.

Por Diego Arandojo

Él tenía poder. Era portador de un objeto anhelado por los hijos de la luz y también por lo de la oscuridad.

En sus ojos estaba marcado el espíritu de un hombre de convicciones, irreductible en su pensamiento.

Cuando hablaba lo hacía con solidez, explicando los contenidos de forma didáctica. Era un docente de larga trayectoria. Pero no era “uno más”. Él amaba la profesión.

Durante su vida publicó más de 70 libros. Exploró con profundidad las áreas de la historia, la sociología, la antropología, la política y la metafísica.

Para su familia fue “el tata”, el “vasco”, el amante de la tierra, de los caballos y sus misterios, de los Pueblos Originarios y su cosmovisión... Él fue Guillermo Alfredo Terrera.

Orígenes

Nació el 26 de septiembre de 1922 en la ciudad de Córdoba, Argentina. Su padre fue Nicolás Terrera, edecán del famoso presidente argentino Hipólito Yrigoyen. Sobre esta figura política escribió: “Como buen espiritualista, no le agradan las fotografías, a las que desecha, interponiendo su galera o su mano, ante el obturador de las cámaras. Dice que su cuerpo es solo una cáscara del tiempo y que aquello que tiene valor no se puede fotografiar, porque es incorpóreo, espiritual. El cuerpo físico queda vacío y el espíritu que lo anima y lo ilumina, cuando uno muere busca otro lugar” (La intimidad de un caudillo de Nicolás y Guillermo A. Terrera). De pequeño, Guillermo Alfredo tomó contacto con el campo y las tareas rurales. Allí también conoció a uno de los personajes clave de su futura producción literaria: el caballo. Relacionado estrechamente con el mundo rural,

escuchaba y se fascinaba con los relatos de hombres que habían participado de la historia argentina; muchos de ellos soldados de las distintas revoluciones y luchas populares de fines del siglo XIX y principios del XX.

En su obra *La historias orales en la muerte de Juan Facundo Quiroga*, Terrera explica: “A partir de 1943, siendo un muchacho muy joven, me entretenía en recopilar copleros, romances, adivinanzas o cuentos populares que en aquellos años, tenían amplia vigencia en la sociedad argentina del interior del país”.

Esos primeros años configuraron su espíritu, su amor por la tierra argentina, por las costumbres y el folklore. Encontró un vínculo tangible entre las tradiciones propias del país con las de aquellos desplazados antaño: los Pueblos Originarios.

Su entrada en la Universidad Nacional de Córdoba –donde realizó estudios en escribanía y en derecho– no mitigó su interés por la antropología. En sus propias palabras: “Cuando ingresé en el año 1945 al Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore, siendo su director Antonio Serrano; en el cargo de investigador que desde luego era gratuito, pues debíamos hacer méritos para lograr después de algunos años, el cargo rentado, me dediqué de lleno a la recopilación de sabiduría popular, en todo lo que se refiere a anónimo, no-escrito, colectivo y tradicional”.

En paralelo a este intenso trabajo, Guillermo Alfredo tenía otra incipiente pasión: el justicialismo. Junto a varios compañeros se encargó de profesar la palabra de Juan Domingo Perón en los pasillos universitarios e incluso en charlas abiertas al público. En muchas también participaba otro estudiante clave en el devenir político latinoamericano: Ernesto “Che” Guevara. Sobre este período detalla: “Entre 1943 y 1945, tuve mis primeros triunfos electorales como Teso-

rero y luego como Presidente del Centro de Estudiantes de Derecho, donde fui el candidato más votado, pese a las denuncias de 'peronista' que en 1945 nos efectuaba el liberalismo y el cipayaje imperialista (...) El naciente justicialismo era una hermosa realidad en la juventud argentina" (Perón, Khaddafi y yo).

Pero más allá de su actividad tanto intelectual, estudiantil o política, Guillermo Alfredo Terrera era "observado" por un docente que marcaría para siempre el rumbo de su vida: Orfelio Ulises Herrera.

El portador de la piedra

Corría el año 1939. El joven Guillermo Alfredo tenía 17 años y ya demostraba su entusiasmo por las historias de la tierra argentina, narraciones orales que recogía de forma directa. Vivía el fin de la etapa escolar y el inicio de la universitaria. Un lapso personal delicado. Fue justamente en ese período de decisiones, del "dejar la piel de muchacho para abrazar la de adulto", cuando tomó contacto con un humilde maestro llamado Orfelio Ulises Herrera. Este se percató rápidamente de las capacidades intelectuales –y espirituales– que poseía aquel adolescente cordobés.

Lo que comenzó siendo una amistad se tornaría, en pocos años, en una relación maestro-discípulo. El paso de la vida "profana" a la "iniciada", como pregonan tantas escuelas herméticas.

Externamente, Orfelio Ulises Herrera parecía un hombre simple, de aspecto tranquilo, solapado. Sin embargo en su interior residía un vasto conocimiento adquirido en el pasado, en un sitio codiciado por muchos viajeros y místicos. "A los 26 años viaja a Samballah (...) su permanencia dura 8 años, durante los cuales se prepara en el más profundo conocimiento hermético metafísico. Luego es enviado a la Cordillera de los Andes y en 7 años realiza el viaje de México hasta Santiago de Chile, para conocer toda la sabiduría que aún queda de los proto-arios ándidos en el espinazo de Armórica." (Wolfram Eschenbach, Parsifal y Orfelio Ulises). Sólo unos pocos hombres han logrado atravesar el sutil portal que separa esta dimensión de las otras. Orfelio Ulises Herrera, según el



testimonio de Terrera, fue uno de ellos: "Sólo pueden llegar Samballah, aquellos que son llamados en su interior y esta participación en la vida espiritual de la ciudad mágica, se produce únicamente con los seres cósmicos que ya han sido designados, en su nacimiento o en los años posteriores de su vida, para penetrar en los Templos de la Eterna Sabiduría. Existen fuerzas avátaras que se integran en los elegidos, desde su integración vital, o en su defecto, a una edad que no puede determinarse con exactitud". (Samballah y su eterna sabiduría) El enigma de cómo un muchacho argentino, de escasos recursos económicos, viajó hacia Asia para acceder a esta ciudadela sobrenatural está presente en los pensamientos de Terrera: "Nunca jamás en los años que lo conocimos (...) nos explicó por medio de quiénes fue llamado a Samballah, cómo hizo para viajar hasta ese lugar (...) Orfelio Ulises solo narraba su viaje a Katmandú, en el montañoso Nepal y cómo de allí, con grandes contratiempos,

pudo llegar a Lassa, la mística capital del Tíbet. Mucho lo ayudó, en su periplo asiático, su físico alto, de color trigueño, cara achatada, cabello oscuro, ojos negros y la túnica blanca que le cubría el cuerpo y posiblemente su ascendencia pampa, ya que era nieto por línea paterna, de un indígena de esta etnia armoricana, llamado según parece Panghitruz". (Samballah y su eterna sabiduría)

Su entrenamiento en aquella ciudad le permitió conocer la historia de un objeto místico, poderoso, verdadero yacimiento de tradiciones arcaicas: el Bastón de Mando. Designado también como la "piedra de la sabiduría", o "la piedra que habla".

Ya lejos de Asia y en pleno territorio argentino, Orfelio Ulises Herrera fue "conducido" psíquicamente por los maestros de Samballah en dirección a un lugar puntual: el Cerro Uritorco, en la provincia de Córdoba. La pesquisa de Terrera detalla: "El Bastón de Mando, siendo que a esta insignia de Poder, la encuentra físicamente (...) en las cuevas del Uritorco, en el año 1934 y el sitio de su hallazgo, le es dado con bastante exactitud por los sacerdotes tibetanos, no sólo de manera personal en la década del veinte, sino años después por comunicaciones astrales o telepáticas que se intercambian en los años próximos anteriores, 1930-1933, al extraordinario encuentro". (Parsifal en Viarava y Charava)

Excavando con sus propias manos, Orfelio Ulises Herrera desenterró el Toki Lítico, otra de las denominaciones que recibía el Bastón, y también halló una "conana" y un "poyo" de piedra. Decidió llevar los dos primeros objetos y dejar el tercero, cuyo paradero sigue hasta la actualidad desconocido por los expertos en arqueología y simbología.

Una herencia delicada

Hacia 1948, Guillermo Alfredo Terrera preparaba su tesis para diplomarse como doctor en derecho y ciencias sociales, en la Universidad Nacional de Córdoba. El año anterior, más precisamente el 6 de diciembre de 1947, había contraído matrimonio con Eduviges Villar, conocida entre los seres queridos con el apodo de "Chuna".

Dentro del ámbito de aquella universidad existía un grupo de docentes agrupados en una sociedad denominada "Escuela Primordial de Ciencia Hermética", dedicada al estudio y conservación de tradiciones metafísicas. Entre ellos se encontraba Orfelio Ulises Herrera.

En aquel tiempo, Juan Domingo Perón era el presidente de la República Argentina, aclamado por el pueblo que lo seguía y denostado por los sectores oligárquicos que veían en él a un demagogo.

El interés del mandatario por lo esotérico residía, según afirma Terrera, en que: "Había pertenecido a la Escuela Espiritista Basilo y también a los Caballeros Americanos de la Orden del Fuego". Al parecer, Perón estaba al tanto del hallazgo del Bastón de Mando y de la protección que le ofrecía Orfelio Ulises Herrera. "Se encontraba el entonces presidente Juan D. Perón en el auge total de su energía, cuando solicitó a los maestros herméticos que le cedieran el famoso Toki Lítico, a los efectos de ubicarlo junto a una ventana que diera a la Plaza de Mayo, ignorando quizás el sentido metafísico y cósmico de la Piedra que Habla, destinado a otra misión ancestral en el Cono Sur armoricano." (Parsifal en Viarava y Charava)

La respuesta del grupo al que pertenecía Orfelio Ulises Herrera fue negativa: "Los maestros, aún siendo casi todos partidarios de Perón, por unanimidad no accedieron a entregárselo y puntualizaron las derivaciones posteriores que ello podía ocasionar". Muchas décadas después otro presidente justicialista reiteraría



el pedido y, nuevamente, sería rechazado. Los herméticos de la Universidad Nacional de Córdoba decidieron que la transferencia del Bastón recaería en otra persona. El debate se inició y cada uno de los miembros ofreció el nombre de quién consideraban idóneo. Finalmente, se realizó la elección. El ganador fue aquel sugerido por Orfelio Ulises Herrera: Guillermo Alfredo Terrera.

Así lo describió, con lujo de detalles, el herebero: *"El 26 de septiembre de ese mismo año de 1948, el Simihuinqui (otra de las denominaciones del Bastón) de Viarava y Charava, en una ceremonia del antiguo Rito Solar, con círculos de manos entrelazadas, formando figuras geométricas con el "ocho" del cosmos infinito y ya bien entrada la noche equinoccial de primavera para el hemisferio sur, alumbrado con la enorme hoguera de leña regional que simboliza al Padre Sol de la Vida y de la Muerte, llevando cada maestro la antorcha encendida de su propia sabiduría luminosa, le fue entregado el Bastón de Mando, a su ya preparado y elegido poseedor y portador"*.

Cuando las manos del joven Guillermo Alfredo recibieron este objeto, quedó sellada la transferencia. Los presentes lo llamaron "Intichacmani"; aquel que tiene el poder del sol.

Orfelio Ulises Herrera, el hombre de ascendencia pampa que había vivido ocho años en Samballah, cerró su ciclo metafísico.

Sin embargo hubo una advertencia: *"Para que (Terrera) adquiriera lo que resta de sabiduría, de conocimientos, debió permanecer el Bastón de Mando, treinta años de silencio absoluto"*. Así lo dictaminó Orfelio Ulises Herrera, respaldado por los restantes sabios del grupo. Sólo tres décadas después, el mensaje —el vaticinio— del Toki Lítico podría ser difundido.

Este mundo y el otro

La posesión del Bastón de Mando no convirtió a Guillermo Alfredo Terrera en un metafísico. De hecho, este preciado objeto fue depositado en una biblioteca que tenía la familia en una estancia de Córdoba, sin mayor resguardo.

La vida de este joven catedrático prosiguió. En 1949 obtuvo su doctorado en derecho y trabajó brevemente como abogado. Pero no estaba conforme. Su interés mayor se hallaba en la antropología y sociología, por lo cual realizó diversos cursos en estas áreas.

El fruto de su amor y pasión por lo rural, especialmente por el caballo, se vio consumado en dos libros únicos en su tipo: *Área cultural del caballo en la Argentina* y *El caballo en la tradición argentina* (obra premiada por el Círculo Militar Argentino y por la Sociedad Argentina de Escritores).

Terrera trazó un estudio meticuloso: desde la presencia del caballo en la literatura nacional y en la expresión popular, hasta el tipo de

pelajes y manchas, los accesorios, la toponimia e incluso las creencias y supersticiones que rodean a este bello animal. También narró cuentos, leyendas y diversos relatos que tienen al caballo como protagonista.

Con el paso de los años publicó otras obras como *Primer Cancionero Popular de Córdoba*, *Caciques y capitanejos en la historia argentina*, *La epopeya hernandiana y su poema universal*, *Cuentos de la Tierra Argentina*, *Cantos tradicionales argentinos*, *Folklore de los actos religiosos*, *Tratado teórico-práctico de sociología*, entre otros.

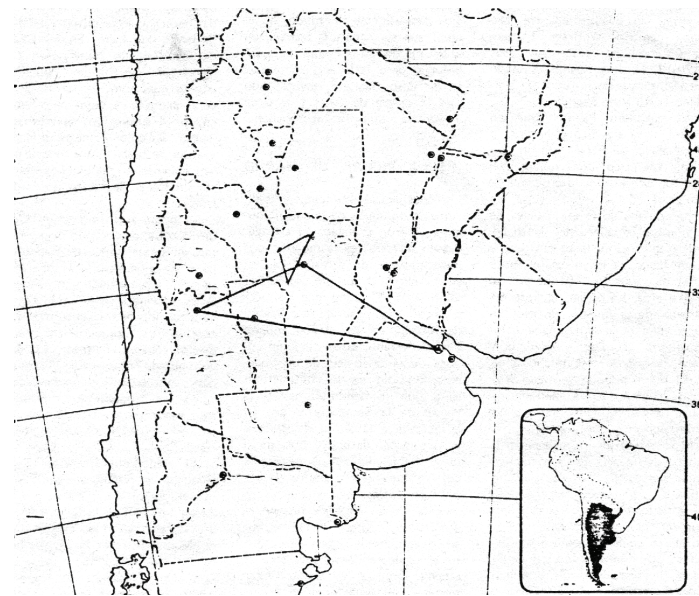
Su riqueza intelectual le permitió desarrollar y publicar investigaciones tanto a nivel antropológico, como político (*La Sociedad Organizada*, *Política Social*), o histórico (*Combate de La Tablada*, *Rozas y su obra*) e incluso musicológico (*La milonga campera*, *La Zamba*).

El 16 de septiembre de 1955, la autodenominada "Revolución Libertadora" desplazó del poder al presidente constitucional Juan Domingo Perón. Este golpe cívico-militar prohibió la mención de los nombres de Perón y su esposa, Eva Duarte; paralelamente fueron desplazados de sus cargos todos aquellos hombres y mujeres de filiación justicialista, entre los que se encontraba Guillermo Alfredo Terrera.

Durante los años de proscripción peronista, se dedicó a las tareas rurales, administrando las propiedades y campos de familia. Pronunció algunas conferencias sobre variados temas, como por ejemplo *Los poetas populares* y *el Martín Fierro* o *El folklore literario argentino*. Su pluma no estaba seca, le imprimió un nuevo vigor, pese a las restricciones imperantes en la nación. Desarrolló obras sobre gestión agropecuaria como *El problema de la carne*, *Los productores rurales* o *La producción rural*.

Sin perder de vista el estudio de los Pueblos Originarios, específicamente la etnia de los Comechingones, antiguos pobladores de la provincia de Córdoba, Terrera sufrió un cambio interno, un "crecimiento" o evolución del pensamiento espiritual.

Entre la década del 60 y del 70 —un marco histórico de profundos cambios a nivel local y mundial— Terrera se fue acercando a la metafísica, quizás a modo de preparación



para comenzar a hablar, estudiar y difundir el mensaje del Bastón de Mando. Era padre de tres hijos (Guillermo, Victoria y Nicolás), y junto a Chuna, su esposa, se radicaron en Buenos Aires, en la localidad bonaerense de San Isidro. En el año 1978, Terrera se contactó con el investigador Fabio Zerpa, conocido por sus estudios sobre el fenómeno OVNI y la actividad paranormal. Juntos formarían una dupla clave en la historia de la metafísica del Cono Sur. Realizaron viajes a Córdoba, a la localidad de Capilla del Monte, y estudiaron largamente al Cerro Uritorco y sus misteriosas luces, las cuales emergían tanto de noche como de día. Esto los llevó a concebir la existencia de un "triángulo de fuerzas" en la República Argentina.

El Ique Simihuinqui

La primera mención del Bastón de Mando se produjo en 1981, en el libro *Argentina y otros poemas*, de breve circulación (sería luego republicado en 1985).

En este poemario, de claro tono metafísico, el autor detalla: *"He recibido de los Dioses de la Pampa / su antiguo y cósmico mensaje. / El Bastón de Piedra, silencioso, / que en el Uritorco encontrara / el humilde maestro Orfelio Ulises, habla con cinco mil años, / de una historia, sin tiempo y sin espacio."*

El Símbolo Lítico del Poder y la Gloria / del Cono Sur Americano, / irradia su fuerza y mantendrá viva / la primigenia unidad de la Argentina".



El silencio de 30 años había terminado. Guillermo Alfredo Terrera comenzó a difundir y a estudiar el Toki Lítico; rastreó su origen, el cual estaba emparentado con el cacique Vultán, de los Comechingones y con la búsqueda de la "Lapis Exilis", del caballero Parsifal, quien visitó en dos ocasiones la tierra de "Armórica", nombre que recibió el Continente Americano según los estudios de Terrera.

En 1984 la editorial Uritorco (dirigida por Fabio Zerpa) publicó "Antropología metafísica, el Bastón de Mando y los triángulos de fuerza", la piedra angular de la etapa metafísica del Profesor Doctor Terrera, como fue conocido por los grupos herméticos de Buenos Aires y el resto del país. Esta publicación sería continuada por otras como *El Valle de los Espíritus*, *Cuentos verídicos extrasensoriales*, *La bioenergía*, o *Wolfram Eschenbach*, *Parsifal* y *Orfelio Ulises*. Al mismo tiempo, en su domicilio de la localidad de San Isidro, fundó la Escuela Hermética Primordial de Las Antípodas: "Se halla dedicada al atesoramiento y a la difusión de la antigua sabiduría humana. Hace 12.000 años fueron llamadas 'Herméticas', por ser exclusivas y cerradas. Tan sólo estaban abiertas para aquellos que deseaban mutar su inteligencia y transformarse, así, en mentes superiores. 'Primordiales' por ser, precisamente, las Primeras Escuelas del Conocimiento. Y, de 'las antípodas', porque al ser fundada una escuela o actuar en un punto determinado de la Tierra, debía fundarse otra en su antípoda, justo en dirección diametralmente opuesta, ya sea norte-sur o este-oeste" (*El Valle de los Espíritus*).

En esta Escuela se realizaban charlas y conferencias a cargo del Prof. Dr. Terrera, y sus participantes tenían acceso al Bastón de Mando, además de consultar la extensa bibliografía contenida en aquel domicilio. También (y bajo la pronunciación de "mantras") se accedía a distintas videncias que ofrecía el Bastón, o piedra que habla; el testimonio de los discípulos así lo constata. Se trataba de la "videncia operativa", instrumento para comunicarse con las fuerzas y entidades superiores. Estas proveían a los ejecutantes de imágenes de un futuro cercano, muchas de ellas relativas a la destrucción del propio planeta Tierra.

Durante febrero del año 1985 y septiembre de 1986, el Prof. Dr. Terrera entabló comunicación con el Dr. Ángel Cristo Acoglanis, relacionado con la mitológica ciudad de ERKS (Encuentros de Remanentes Cósmicos Siderales), instalada bajo el Cerro Uritorco, en un plano dimensional fuera del alcance material.

Acoglanis se hacía llamar el "Portero de ERKS", y trabajaba metafísicamente en la zona de Los Terrones, próxima a Capilla del Monte, Córdoba; los participantes que formaban parte de las ceremonias dirigidas por este lograban presenciar las luces cósmicas que sobrevolaban el lugar, además de poder vislumbrar distintas partes de la mítica ERKS. El Prof. Dr. Terrera participó de algunos de estos encuentros.

Sin embargo, el cambio cardinal se produjo el 4 de marzo de 1985. "Me encontraba revisando los libros que tengo expuestos en la mesa del comedor, cuando oigo que suena el timbre de la calle y contra mi costumbre de abrir la puerta personalmente, lo hago bajo un extraño impulso, como si alguien me dijera mentalmente 'aquí estoy'. En ese momento, serían aproximadamente las nueve y cuarto de la mañana. Cuando abro la puerta, me encuentro en el 'porch' de la vivienda, a un señor alto, de finos modales y voz muy suave, quien con el definido acento extranjero y muy seguro de lo que decía, me pregunta si yo era el doctor 'Terera', así sin la 'erre' de mi apellido. Esto me causó gracia y sonriéndole le dije que sí, a lo cual contestó con evidente humildad que él era el 'sacerdote' Saruma, de quien me hablara el Dr. Acoglanis". (*Saruma, un ser cósmico*).

Aunque muchos creían (y creen) que Ángel Cristo Acoglanis y Saruma son la misma persona, Terrera lo negó rotundamente: "Saruma era delgado, alto y trigueño, mientras que el Dr. Acoglanis era blanco, sonrosado y de cara afeitada. El otro, en cambio, llevaba barba y bigote. Estas son mis impresiones directas, sobre dos seres que manifestaron en su tiempo, llamarse Saruma".

El vínculo del Prof. Dr. Terrera con este misterioso sacerdote se profundizó con el viaje que realizaron el 20 de marzo de aquel año a Los Terrones, donde vislumbraron (también estaba presente Chuna Villar) las fuertes e

intempestivas luces cósmicas que residen allí desde tiempo inmemorial. En las palabras del investigador: "Saruma en Los Terrones, conocía el nombre nativo de todas las entidades cósmicas que se presentaban delante de nosotros, o bien que él levantaba en la oscuridad de la noche, mediante el empleo de sus mantras e invocaciones, colocado de frente al Valle de los Espíritus, desde la gran explanada o playa natural que da frente al valle, mirando hacia la lejana ciudad de Cruz del Eje, la famosa Toco-Toco de los barbados Comechingones" (*Saruma, un ser cósmico*).

El legado de este sacerdote, quien fue también iniciado en el Tíbet al igual que Orfelio Ulises Herrera, no fue exclusivamente el avistamiento de las luces, sino del término "Ique Simihuinqui". Saruma bautizó con este nombre a Guillermo Alfredo Terrera: "Me sonrió explicándome que a mí, por ser el poseedor de Simihuinqui (el Bastón de Mando) me adjudicaban el nombre cósmico de Ique Simihuinqui que equivale en lengua cósmica o sánscrita, al 'poseedor o portador' del mágico Toki Lítico o Piedra de la Sabiduría". La partida de Saruma fue tan enigmática como su aparición, tal como lo explicó Terrera en el libro homónimo y en otras obras posteriores.

El final

El impacto que produjo el mensaje del Prof. Dr. Terrera, sus investigaciones y libros de temática metafísica, hicieron que muchos olvidaran sus trabajos previos en el terreno sociológico y antropológico.

Sin embargo, él continuó publicando libros tan interesantes como *La gran mentira sobre los mapuches*, *Cuentos de un mundo perdido* y *La Ciudad de los Césares*, entre otros. La ancianidad aplacó levemente el fuego que corría en sus venas, esa pasión que llevaba desde hacía tantas décadas.

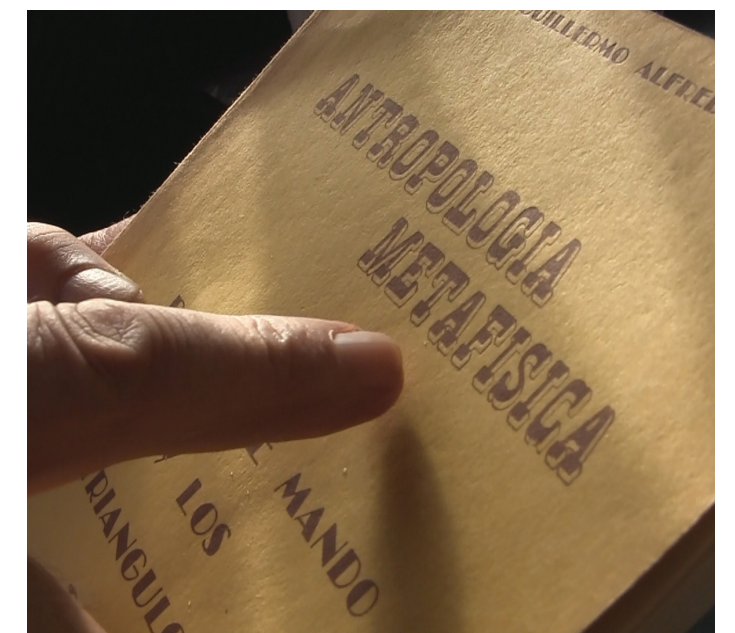
En los últimos años, el Prof. Dr. Terrera profundizó la pesquisa metafísica de la realidad latinoamericana en piezas como *Entradas polares*, *ciudades y seres intraterrenos* y la gran compilación *Obra Magna de la Sabiduría Metafísica*, verdadero compendio del saber espiritual "armoricano", como gustaba de decir. La desaparición física de Guillermo Alfredo

Terrera, ocurrida el 19 de noviembre de 1998, dejó un vacío en el corazón de todos aquellos que lo amaron y siguieron, viendo en él no solo a un Maestro, sino también a un Hombre; una persona que tenía aciertos y defectos; que podía estar o no acertada en su percepción de la sociedad humana, en su postura política. Los mitos tejidos alrededor del Bastón de Mando en la actualidad, sobre quién lo posee y en dónde se encuentra geográficamente, no son de relevancia. El mayor valor, su legado real, se encuentra en la obra literaria, tanto sociológica/antropológica como en la metafísica.

Él tenía poder. Podía escuchar esas "voces" antiquísimas que residen en los bosques, en los largos y solitarios campos, en la risa del viento, en la mirada de los hermanos y hermanas que viven en "Argentum", en la Tierra Argentina que tanto adoró.

El silencio que impera en gran medida sobre Guillermo Alfredo Terrera no logran aplacar ni el recuerdo ni la vigencia de este intelectual del siglo XX.

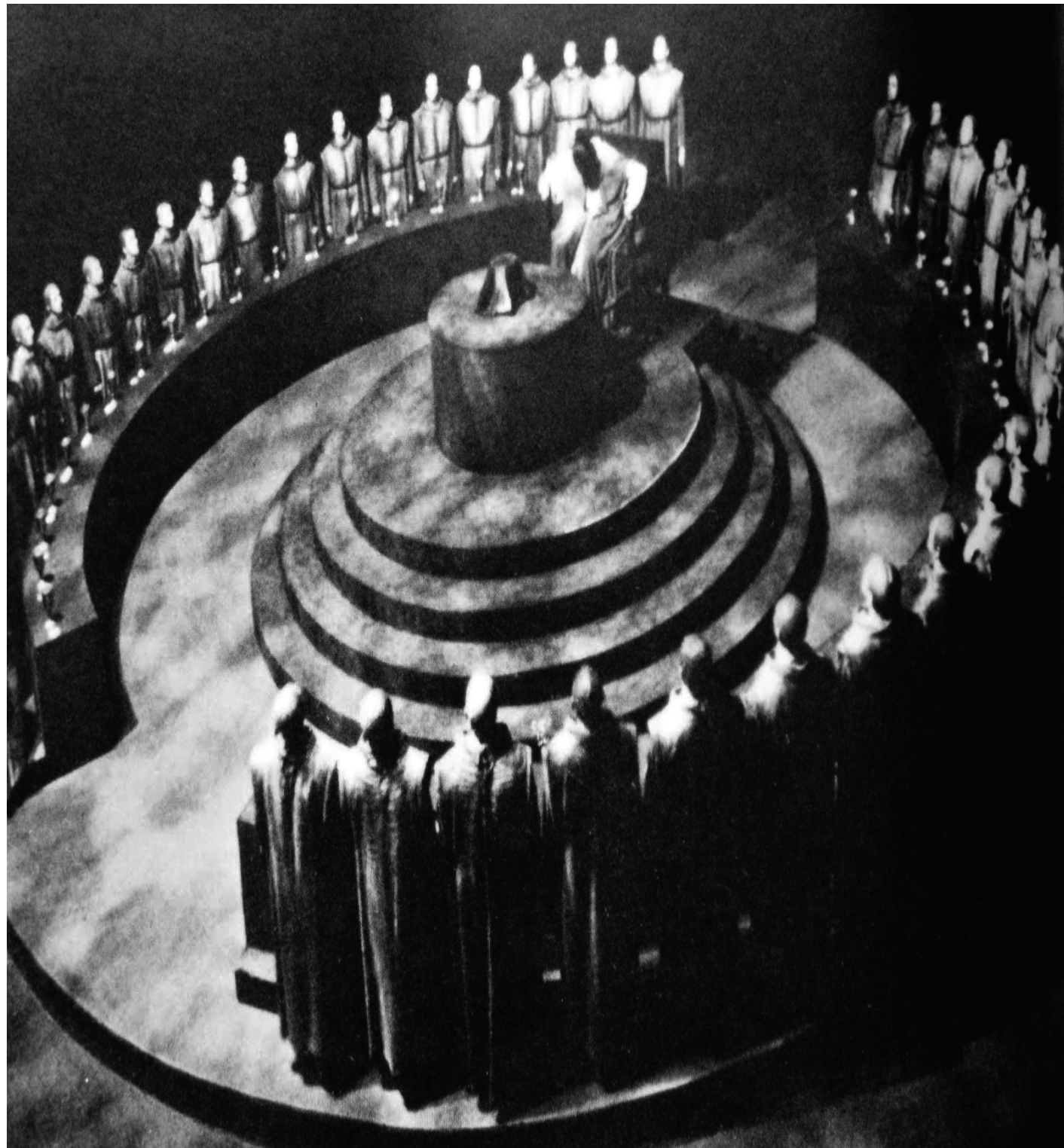
"Cuando todos comprendan que para nada vale amontonar dinero, reunir poderes o poseer enormes heredades, pues una gota de agua o un soplo de viento nos convertirán en piltrafas y gusanos, recién entonces el hombre será dueño de sí mismo y Tú le habrás enseñado el camino de la Paz y la Verdad."



VERDADES HERMÉTICAS

La vía esotérica permite abandonar la etapa de neófito (el morir), del ignorante-dormido, para renacer (resucitar) como Iniciado. Una transmutación interna que establece un nuevo diálogo: uno y el universo. Ya no existe ningún intermediario que nos permita alcanzar lo sublime.

Por Gonzalo de Cimmeria



Del esoterismo podríamos decir a modo de resumen y síntesis introductoria que establecerá la posibilidad de una unión con la Trascendencia, con el Absoluto. Y establece dicha posibilidad de un modo activo, por nuestra propia búsqueda e iniciación. Lo que no es sino la “transmutación” de nosotros mismos por el encuentro decisivo con nuestra propia identidad y la consiguiente Libertad superior que de ello deriva. Encuentro e identificación con la “chispa” divina que portamos en nosotros y que está llamada a “incendiar” nuestra alma. Encuentro con la “Centella del Alma” que diría el maestro Eckhart, que Plotino llamaría “Centro del alma” y que en todo caso sería el fondo último de nuestro ser. Así Dios se une al alma humana, por así decirlo, en su “centella”, en esa chispa divina, siendo ese el punto de encuentro del Hombre con el Espíritu, con su verdadero ser, con su verdadera identidad, con el Principio Superior Trascendente, iluminador, formador y orientador del alma, que desposa a ésta y la lleva y conduce hacia la Plenitud.

El esoterismo sería así una “espiritualidad heroica” en la medida en que desplaza el eje de la personalidad hacia el estrato más Interior y Elevado del hombre. Hacia la “cima de sí mismo”, como diría Plotino, intentando disolver al máximo en dicho proceso las tendencias rebeldes del alma aferrada e identificada consigo misma, con su “egoidad”, tratando por tanto de dirigir la vida más allá y por encima de ese “cuerpo intermedio” que es el Ego, al que se derrota y somete. Asimismo, haciendo que nuestra existencia personal e incluso puramente física, no sea dirigida por la mente (creadora de pasiones, obsesiones, delirios, necedades y demás), sino por el Espíritu. Verdadero Ser de nuestro ser, Alma de nuestra alma y “Logos” de nuestra mente. Centro y corazón de nuestra persona desde el que vivir la única vida que tiene sentido para la condición humana.

El Espíritu dirige nuestra alma, cuerpo y mente, y nos vemos liberados de la tiranía del Ego.

El Caballero rescata a la Doncella de las manos del Dragón y su posterior matrimonio devuelve la “Primavera” a la “tierra baldía”. Son las bodas sagradas del Espíritu y el Alma tras la muerte del Ego-Dragón y la recuperación del reino perdido y torturado por la bestia egótica. Es la reintegración en la unidad primordial, la unidad con nosotros

misimos, la unidad con el Cosmos, la unidad con los demás y con el Absoluto, con la Trascendencia, con la Divinidad. Se conquistan las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides, se alcanza el Vellochino de Oro, nos hacemos héroes y superamos la mera condición humana. Nos situamos más allá de la simple capacidad de pensar e imaginar, y ascendemos a un estado superior de conciencia caracterizado por vibrar al unísono con el universo y sentirnos en armonía con el Absoluto.

Hércules, portador de la chispa divina, hijo de mujer y de dios, de Zeus mismo señor de los Cielos, da cumplida realización a su filiación y supera la pura condición humana. Expiará sus crímenes motivados por su exceso de Hybris (orgullo egótico) y afrontará decidido la superación de las pruebas que se le impongan. Siempre al servicio y en nombre del Olimpo, alcanzando el título de Héroe y la inmortalidad tras su muerte subiendo a los Cielos...

Su historia es la historia de la humanidad “heroica” que aspira a ir más allá de su simple humanidad. Y ascendiendo y alcanzando la cima y el centro de sí misma logra tal objetivo y se hace más que humana. Cumple con el destino que le da su herencia divina, la chispa de lo alto que lleva en su seno y se hace Héroe. Alcanza la suprahumanidad. Cumple con el sentido y motivo de su paso por la vida. La chispa del Espíritu incendia su alma y la transmuta. El hombre se hace bravo cumplidor del legado de su Padre y justo merecedor de su herencia. Se hace Héroe y gana el “Valhalla”, gana la inmortalidad...

El esoterismo es así tan sencillo como continuar hasta el final la divisa delfica del “Conócete a tí mismo”, sin la cual la vida humana carecerá de sentido. Valga en este sentido el siguiente fragmento de la obra *La Tradición hermética* de Julius Evola: “*Del sueño eterno... sólo se salvarían, pues, aquellos que ya en vida hubieran sabido orientar la conciencia hacia el mundo superior. Los iniciados estarán en el límite de esta vía. Cuando han alcanzado el recuerdo, la anámnesis, como diría Plutarco, se vuelven libres. Avanzan sin trabas, celebran coronados los misterios y ven cómo en la Tierra la muchedumbre de los que no están iniciados y no son puros se aplastan y se empujan en el fango y las tinieblas.*”

LA BÚSQUEDA ETERNA

Durante cientos de años, el Vaso Sagrado, el Santo Grial, ha sido objeto de infructuosa búsqueda. Desde Tierra Santa hasta La Patagonia, miles de hombres han soñado con poseer esta reliquia cristiana que tuvo en su interior la sangre de aquel llamado Cristo.

Por Fernando M. Fluguerto Martí



Cuando hablamos del Grial nos referimos a la copa que sostuvo Jesucristo en la Última Cena, y en la cual transmutó el vino en su sangre consagrando así para siempre el único objeto material que nos legara luego de su Ascensión a los cielos y al cual Él hace expresa referencia en los Evangelios.

Dividiremos este opúsculo en dos trayectorias que ha tenido el Grial: la pre-cristiana y la pos-cristiana o su recorrido desde los tiempos de Jesús hasta nuestros días.

Trayectoria Pre-cristiana del Grial

La leyenda cuenta que el Grial era una esmeralda que el Arcángel Lucifer llevaba incrustada en su tercer ojo –en el entrecejo o sexto chakra– y que perdió o saltó debido a un golpe de espada que sufrió cuando luchó contra el Arcángel Miguel. Esta esmeralda habría caído en el Paraíso Terrenal, donde habitaron Adán y Eva, y fue dejada allí abandonada cuando a la primera pareja Dios la echó, poniendo a su entrada un Ángel con una espada de

fuego como guardián, para que no volvieran. El tercer hijo de Adán y Eva, Set, habría penetrado a escondidas en el Paraíso y habría sacado de allí a la esmeralda Grial. Así Set se transforma en el primer Portador del Grial. Desde Set hasta Cristo hubo una larga lista de “portadores” pero la historia solo rescata las figuras de Enoch, el séptimo Patriarca, y la de Melkisedec.

Enoch tuvo la particularidad de no haber muerto, como el resto de los patriarcas, sino de haber sido “trasladado”.

El “Libro de Enoch” se ha perdido oficialmente pero nos consta su existencia no solo por la Tradición sino por la mención que del mismo se hace en la Epístola de Judas Tadeo.

Hoy en día podemos encontrar varias versiones apócrifas de este Libro.

Melkisedec era el Sacerdote del Dios Altísimo al cual Abraham reconocía como su mentor espiritual y al que le hacía entrega de ofrendas al volver de sus batallas.

Recordemos aquí por tanto que Abraham no era del pueblo judío sino que a partir de él, por revelación divina, se inicia este singular pueblo que perdura hasta nuestros días. Mencionemos aquí que el “pueblo” judío es una “sangre” y no una “raza” ni una “religión” y que se transmite y continúa por “vientre” de madre, confirmando así lo expresado por Julius Evola al definir al Judío como un Pueblo del Alma. Ya que alquímicamente el alma es femenina, horizontal, y “duerme” en el hígado. A diferencia del Espíritu que es masculino, vertical, y “duerme” en el corazón.

En la Catedral de Chartres podemos encontrar una escultura de Melkisedec con el Grial en sus manos. Finalmente, en esta serie de “portadores” encontramos en tiempos de Jesús a José de Arimatea como “portador” o propietario del Grial. Es en una casa de su propiedad que se realiza la Última Cena y como vemos en el Capítulo XXII del Evangelio de Lucas, cuando en medio de esta comida a Jesús le alcanzan una copa donde da de beber a sus discípulos, donde transmuta el vino en Su sangre, y donde terminada la Cena “alzó esta copa y dijo: Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre”. Constituyendo estas palabras de Dios la consagración última y definitiva del Sacro Grial. Y repetimos aquí que el Grial es el único

objeto material que Cristo nos dejó luego de su Ascensión. Pues el paño de la Verónica, o la lanza de Longinos, o el Santo sudario, o la Cruz misma donde fue crucificado por pedido de los “varones de Israel”, son objetos materiales de su época pero que Él no mencionó deliberadamente, como sí lo hizo con el Grial.

Trayectoria Pos-cristiana del Grial

Luego de la Ascensión de Jesús a los cielos, el Cáliz quedó en manos de su propietario José de Arimatea. Éste lo llevó en una nave de su flota hasta la Camarga, en el sur de Francia. En esta navegación llevó también a Lázaro, a sus hermanas Marta y María Magdalena, a María Salomé, la madre de los apóstoles Juan y Santiago el Mayor, y a María Jacobé, la madre de los apóstoles Santiago el Menor y Judas Tadeo. Viajaban también en este grupo otros cristianos que huían de los judíos entre los cuales se encontraba el Obispo Maximino. Luego de transcurrido un cierto número de años en esa zona al sur de Francia, José de Arimatea y otros doce discípulos continuaron su viaje saliendo por las “Columnas de Hércules” (hoy Estrecho de Gibraltar) y arribando al sudoeste de la Gran Bretaña a la Ínsula de Avalón –que luego se llamara Glastonbury por ser justamente donde se encontraba el Glas Ston o sea el Grial– y allí erigió la primera iglesia sobre la superficie de la Tierra que fue hecha de barro y cañas.

Por eso la Iglesia de Roma le concedió luego al Obispo de Glastonbury el Derecho de Precedencia - entrar primero a todos los Concilios - dignidad que conservó hasta el siglo XV. El Grial quedó así en custodia de los descendientes de José de Arimatea formándose una línea dinástica conocida como la de los Reyes Pescadores, el último de los cuales fue el Caballero Parsifal. Esta dinastía conformó la Orden que custodiaría por siempre al Grial y que daría luego origen –en el siglo XII– a la “Orden de los Pobres Caballeros de Cristo del Templo de Jerusalén”, más conocida como “Orden Templaria”.

En el siglo VIII, este caballero realiza una primera singladura hasta el sur del continente americano donde conoce el Puerto Proto-Templario situado

en las costas patagónicas a 41 grados 6 minutos de Latitud Sur, a donde es trasladado el Grial en el año 1307 por la última flota templaria que soltó amarras del puerto francés de La Roche-lle el miércoles 11 de octubre, y pasando por Glastonbury recogiera el Grial y otras reliquias. Desde ese puerto patagónico fue trasladado luego hasta una ciudad que se conoció en tiempos de la conquista española como la “Ciudad Central de los Césares” y finalmente en el siglo XIX fue llevado por los Templarios hasta su emplazamiento actual en la Ciudadela Blanca, que se encuentra bajo la Meseta de Somuncurá a 1100 metros de profundidad respecto a la superficie, pero al nivel del mar en un túnel o canal que une bajo tierra el Océanos Atlántico con el Pacífico entre los paralelos 41 y 43 grados de Latitud Sur. Este último traslado fue posible gracias a la inmigración galesa que comenzó el 1865.

Metafísica del Grial

La copa llamada Grial es una superficie semiesférica de esmeralda engarzada en oro (desde antes de Cristo) que tiene de diámetro interior en su boca 17 cm y un diámetro exterior de 20 cm. Ésta es en realidad su parte visible, pues su otra mitad superior, que cierra la esfera, es invisible. Catalina Labouré, en el año 1830 en París tuvo una visión de la Virgen María. En esta aparición la Virgen estaba parada sobre el mundo y en sus manos ofrecía al cielo una esfera dorada. Esta esfera era la imagen del Grial completo. Catalina hizo construir lo que hoy se conoce como “La medalla milagrosa” que en su anverso guarda un misterio encriptado y en su cara la imagen de la virgen rodeada de estrellas. Pero no es este punto el objeto de este breve estudio. Volvamos por lo tanto al Grial.

Desde que en la Última Cena Jesucristo transmutara el vino en su sangre en el interior del Cáliz-Grial, este objeto material quedó consagrado como la Morada del Espíritu Santo. Lo que confirma el mismo Cristo cuando terminada la Cena tomó el Cáliz en sus manos y dijo “Este Cáliz es la nueva alianza en mi sangre” (Evangelio de Lucas, Capítulo XXII, Versículo XX), asimismo en la primer epístola de Pablo de Tarso a los Corintios (Capítulo XI, Versículo 25). Recordemos que metafísica y



alquímicamente la sangre es la manifestación material del espíritu. Por lo que la sangre de Cristo constituye su Espíritu. Y el Espíritu de Cristo es el Espíritu Santo.

Esta tercera persona o función de la Trinidad del Solo Dios quedó con nosotros en la Tierra como el Paráclito, y su misión no es actuante en forma directa como sí lo fue la Segunda Persona o Cristo, sino que actúa a través de los cristianos que lo solicitan y llevan su llama prendida en el corazón. Pero la Morada del Espíritu Santo es el Grial que hoy se encuentra en la Patagonia Argentina.

Claro que por ser Dios su presencia no se limita a su Morada sino que vive en donde quiere y nosotros lo llevamos en el corazón si así lo solicitamos al Padre por medio de Jesús y somos considerados por Él dignos de ello. Cuando Jesús vuelva en Cuerpo y Alma a la tierra en su Parusía se encontrará con el Grial y celebrará allí con él la Primer Cena de su Reinado. ♀

PALABRAS DEL COSMOS

EL MENSAJE DE TANITH

Por Paola Klug

¡Saludos Hermanos!

Mi nombre es Tanith, fusionada con Ashtar Sheran y capitana de una de las naves de la Confederación Intergaláctica. El mensaje que los hermanos mayores me han ordenado darles es el siguiente: *La era del despertar está cerca. Siglos atrás los oscuros decidieron bajar la frecuencia de la conciencia humana al nivel en el que ahora se encuentra postrada, pero el tiempo os ha llegado. Lentamente la humanidad ha comenzado a ver más allá, más adentro. Ha comenzado a reconectarse con su interior, con su verdadera naturaleza y esta lista para enfrentar los sucesos futuros.*

No teman hermanos, esta pelea la lucharemos juntos. No olviden que al igual que nosotros, y todo en el universo ustedes están hechos de luz y donde hay luz la oscuridad no puede penetrar. Somos fractales cósmicos transformándose al unísono.

Tienen que vivir en armonía con la Madre Gaia, pues al enfermarla se enferman ustedes mismos. No se permitan habitar hundidos-repletos entre el éter nunca más.

Cuando los cráneos de cristal se alineen junto a los planetas y los rayos del Sexto Sol brillen por primera vez en el amanecer de la galaxia habrá llegado el momento, nuestro momento.

Desde las Pléyades os saludo. Desde la Confederación Intergaláctica os esperamos. Somos UNO.

Tanith

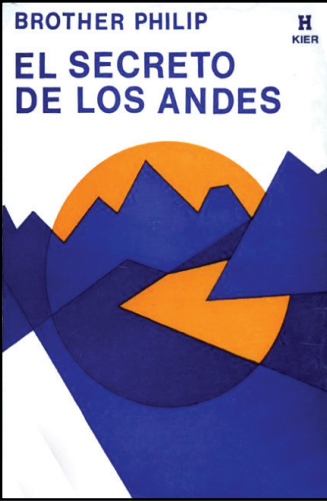


Antropología Metafísica | Guillermo Alfredo Terrera
Editorial Kier | 1987



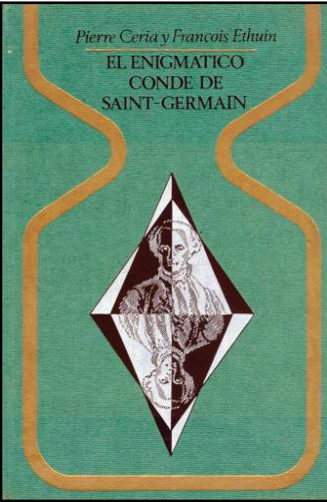
Esta obra es el pilar fundamental de la metafísica del llamado “Simihuinqui”, el Bastón de Mando de los Comechingones, hallado en el año 1934 por Orfelio Ulises Herrera en el Cerro Uritorco, ubicado en la zona de Capilla del Monte, Provincia de Córdoba. El Prof. Dr. Guillermo Alfredo Terrera se encarga de rastrear las raíces antropológicas y espirituales de los pueblos nórdicos, a la par que detalla las características del Bastón, y los llamados “Triángulos de Fuerzas” que existen en la República Argentina. Un libro profundo y meticuloso en torno a la herencia de esta pieza de poder y sabiduría para todo el Cono Sur y su importante Vaticinio sobre el devenir de los acontecimientos.

El Secreto de los Andes | Brother Philip
Editorial Kier | 1970



¿Se esconde el futuro de la humanidad en la Cordillera de los Andes? Una pregunta que el autor, bajo pseudónimo de Brother Philip, responde en las páginas de este intrigante libro. La metafísica del Continente de Mu, arcano geológico, se desarrolla junto con el perfil de una extraña sociedad inmemorial: La Hermandad de los Siete Rayos. Secretos escondidos en las profundidades de la maravillosa Cordillera de los Andes se alternan con relatos metafísicos en primera persona de los Arcángeles de la Luz, emisarios de los más altos designios. Una obra cautivante en todo aspecto y especialmente dedicada a aquellas personas que deseen adentrarse en la mística lemuriانا.

El Enigmático Conde de Saint-Germain | Pierre Ceria y François Ethuin
Plaza & Janés | 1972

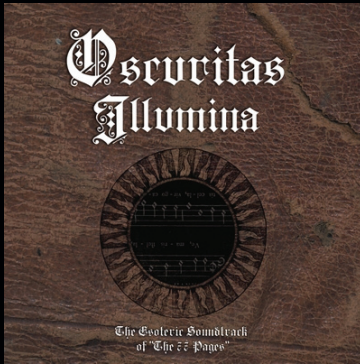


El título define uno de los aspectos fundamentales de esta desconcertante figura: ¿Quién fue Saint-Germain? Mitos y leyendas han construido, a lo largo de los siglos, un halo mágico alrededor de este hombre: su inmortalidad, su sabiduría colosal, su conquista de la Piedra Filosofal. Los autores desentrañan aspectos fundamentales de su vida, buceando en noticias y datos alusivos a su origen (el cual de por sí es un enigma particular), su formación en las Artes Esotéricas y su participación en distintos eventos clave tanto de la historia europea como de la americana. No es fácil trazar un recorrido histórico/mitológico de un personaje tan extraño y a la vez fascinante como el Conde.



Terra Incognita | Hyperborei
Twilight Records | 2012

Excelente ópera prima de esta banda argentina que tiene como hilo conductor las misteriosas ciudades míticas, lugares que guardan secretos ancestrales y en los que se esconde la sabiduría del universo, vedada para el común de los mortales y sólo descubierta por espíritus libres y ascendidos. Melodías que rozan el dark folk más oscuro con pinceladas de neoclásico y el toque de vibrantes percusiones. Ideal para escuchar mientras se disfruta de un buen libro de metafísica.



Oscuritas Illumina | V.A.
GH Records | 2012

Banda de sonido de la película *Las 77 páginas* que cuenta con la participación especial de las ya consagradas agrupaciones Opus Nigrum (España) y Kazeria (Argentina), más una serie de talentosos artistas. La obra sonora, de profundo corte metafísico, refleja el clima y las tensiones que se ven en el film a través de diferentes estilos musicales: desde el darkfolk al neoclásico, pasando por el ethereal, el marcial y hasta la música sacra.

TWILIGHT RECORDS

music from dusk to dawn



CDs • DVDs • VINILOS
PICTURES DISC • EDICIONES LIMITADAS
REVISTAS • MERCHANDISING • REMERAS

Gothic • Electro • Medieval • Ambient
No se • Dark Folk • Marcial
Etc. • Metal y mucho más...

ENCONTRÁ TODO LO QUE BUSCÁS
EN EL ÚNICO LUGAR DE LA ARGENTINA

ESPECIALIZADO EN
MÚSICA OSCURA

Corrientes 753 Loc. 55 | Galería Corrientes Angosta • Ciudad de Buenos Aires • Argentina
Ablerto de lunes a viernes de 12 a 20 hs.

GH RECORDS

INDEPENDENT LABEL



**DARK AMBIENT ELECTRO NEOCLASSIC & ORCHESTRAL
RITUAL NOISE EXPERIMENTAL INDUSTRIAL NEO FOLK**

www.gradualhate.info

